

Miskito y el estado nicaragüense; y finalmente, Klaus Meschkat contribuye con una serie de anotaciones y documentos sobre el proyecto sandinista para otorgar autonomía regional a la Costa Atlántica.

En fin, se trata de una valiosa y comprensiva colección de ensayos, la cual es de esperar pronto aparecerá en una traducción castellana para llegar a una máxima audiencia tanto dentro de América Central, como entre la comunidad académica internacional que se interesa por la región, y para quien la *lingua franca* es el español.

**POWER IN THE ISTHMUS: A POLITICAL HISTORY OF CENTRAL AMERICA** por James Dunkerley (London, Verso, 1988, Cloth, f29.95, pp. XVI, 691)

Los escritos sobre Centroamérica publicados tanto en inglés, como en español han surgido literalmente con la precipitación que impone la dinámica de la realidad misma. Tales trabajos conforman ya la parte substantiva de un tipo distinto de literatura social, que es la *literatura de la crisis*. Se ha escrito sobre la región con urgencias que no están siempre respaldadas ni por una cuidadosa investigación del escenario histórico, ni por una utilización adecuada de la bibliografía hoy día existente. El conocimiento del conjunto de fenómenos que han ido formando la crisis —y cuya expresión mayúscula han sido las diversas formas de lucha armada— han sido descritos en más de un centenar de libros y muchos más artículos y ensayos de diversas magnitud. Unos pocos de esta emergente literatura social han intentado combinar la enumeración de hechos con su interpretación.

Es en éste contexto que aparece el libro de James Dunkerley "Power in the Isthmus: A Political History of Central America". Constituye un momento de maduración intelectual ejecutada con singular maestría. Este no es un reconocimiento gratuito o derivado del entusiasmo de su lectura inicial. Es cierto que la fuerza de los acontecimientos que estamos viviendo, marcados por la organización y la resistencia populares y la velocidad de la coyuntura "caliente", parecieran obligar no sólo a producir textos de circunstancias. También a aproximarse a la comprensión de los hechos inmediatos sin respetar la distancia temporal que filtra lo secundario, lo emocional, lo accidental. Es decir, hay un riesgo de no poder desentenderse, inadvertidamente, de lo ideológico considerado como una

lectura inadvertida de la realidad. No es este el caso.

Con el apareamiento de *Power in The Isthmus* culmina pues todo un proceso intelectual —en el que hemos participado muchos— sobre la compleja realidad centroamericana. Por ello lo consideramos un trabajo definitivo para comprender, tal como reza el subtítulo del libro, la historia política de la Centroamérica moderna. Constituye sin duda un análisis competente en una perspectiva histórica de largo plazo sobre las sociedades de esta región.

Existe una buena tradición de especialistas ingleses en Centroamérica. Es importante como un dato no casual que el mejor texto de historia económica contemporánea haya sido escrito recientemente por un economista inglés. Nos referimos al libro de Víctor Bulmer-Thomas. *The Political Economy of Central America since 1920* (1), y que otro economista británico haya realizado la más completa investigación sobre el funcionamiento y la estructura actual del llamado "enclave" bananero, de la plantación hoy día transformada más en una empresa comercial que productiva (2). A su vez, el profesor Dunkerley ya había publicado un importante trabajo sobre la historia reciente de El Salvador (3), justamente en el período en que aparecieron varios libros sobre el notable fenómeno de una guerrilla urbana que se transforma rápidamente en una rebelión campesina. En un diminuto país, sin montañas ni "santuario" protector.

En más de setecientas páginas Dunkerley se propone presentar algo más que una historia política de Centroamérica contemporánea. Este "five-in-one-treatment" sobre el istmo se resuelve con una secuencia particular. Primero, cinco capítulos y docientas páginas sobre *la región como unidad* de destino, porque, la visión retrospectiva subraya sin problemas lo que se tiene en común. Lo que sin violentar la historia puede ser presentado como más homogéneo y más general entre los cinco países. Luego, seis capítulos finales y más de cuatrocientas páginas destinadas a revisar país por país lo que el autor considera el período "moderno" de nuestra vida política. La significación de esta estrategia de presentación puede resultar convincente

(1) Cambridge University, Cambridge, 1987. Está por publicarse en español por EDUCA, Costa Rica.

(2) Frank Ellis, *Las Transformaciones del Banano en Centroamérica*, EDUCA, San José, Costa Rica, 1983; en ésta no se hace referencia a su edición inglesa.

(3) J. Dunkerley, *The Long War, Dictatorship and Revolution in El Salvador*, Verso, London, 1983.

siempre que al final del trabajo y luego de la presentación de las especificidades nacionales, el autor le abra paso a una síntesis genérica, en la que la región centroamericana recupera los rasgos generales que tiene en común. Las "palabras finales", en este caso, no resultan suficientes con síntesis de la coyunta última.

El texto ciertamente está organizado según las normas de una historia narrativa tradicional. Pero hay esfuerzos sostenidos por desarrollar alguna interpretación básica, de las que está necesitando por cierto la comprensión de ésta crisis. Por ejemplo ha hecho falta dar una explicación del porqué de las rebeliones campesinas en Guatemala y El Salvador, donde los recursos de poder del gobierno, del Ejército y de los terratenientes constituían una "camisa de fuerza" difícil de obviar?. ¿No existe acaso necesidad de explicar, conforme la teoría política, el carácter casi sultanesco del Estado sandinista?, ¿o proponer una explicación que no se quede en los estrechos límites del sentido común para explicar porqué en Costa Rica no hay revoluciones? Más bien, ¿cómo se va constituyendo aquí lo que, sin problemas, podemos llamar la democracia más vieja del continente?.

Los capítulos introductorios —La Formación de un Régimen Liberal y la Oligarquía en el control— cubren más de un siglo en el que se conformaron con profundas desigualdades los estados nacionales de la región. Son páginas con una buena síntesis de una historia bien conocida.

En estos capítulos que introducen al tema de la política contemporánea aparece desde diversos ángulos el problema de la dominación oligárquica. Entre nosotros se ha discutido la modalidad de poder que expresa esa dominación de clase: ¿precede y anticipa la dominación burguesa? ¿o es solo la transición prolongada por las dificultades de implantar el dominio del capital en un medio pre o a-capitalista? Dunkerley se cuida muy bien de no hablar del Estado oligárquico sino a través de dos referencias implícitas pero menos riesgosas. Por un lado, habla del régimen liberal; por el otro, del control oligárquico. Estamos de acuerdo en que esto último es una modalidad de organización política para el gobierno de una sociedad donde predominan la hacienda cafetalera y el latifundio tradicional, la plantación extranjera y las tierras comunales y, sobre todo, las diversas formas de economía campesina. Es esta estructura económica, social, cultural la que se prolonga más allá de los cambios que se introducen en la postguerra. Durante largos decenios predomina un antagonismo

esencialmente político entre las fracciones dominantes, lo que corresponde a una hegemonía no fundada en el control económico. Sólo con el advenimiento de la crisis el conflicto social revela mejor los intereses (antagónicos) de clase.

Resulta novedoso y probablemente el capítulo más útil para los estudiosos de Centroamérica, el acertado análisis que se hace en el capítulo 5 sobre el largo, período de la postguerra: el medio siglo de la historia en la que se gestó la crisis. Contiene básicamente un análisis de economía política que resulta original porque no basta comprobar, con estadísticas publicadas hasta el cansancio, que la pobreza es masiva y creciente y que ella es resultado del estilo de desarrollo. Es que la reproducción de la sociedad capitalista atrasada no tiene alternativa a menos que desde la política (del poder) se quiebre el ciclo del atraso. Hay aquí elementos de lo que sería el inicio de una teorización sobre la revolución. Hay también suficientes pruebas de los fracasos de la modernización política, de las contradicciones en la asimilación del cambio tecnológico como ocurrió con el campesinado, que se empobreció más sin proletarianizarse.

La información analizada en este capítulo sobre el desarrollo desigual da paso a capítulos con análisis nacionales, que empiezan con dos largos capítulos dedicados al origen de la revolución nicaragüense y al examen del sandinismo en el poder. Ambos constituyen un excelente resumen de lo que se ha escrito y de lo que se puede percibir directamente sobre la mayor ruptura de la historia de Centroamérica en el siglo XX. Si como se ha dicho, la caída de Somoza no es solamente el triunfo del Frente Sandinista sino algo más, hay que agregar que no es el fin de una dictadura sino el desplome de una forma estatal atrasada, vinculada a los Estados Unidos y a sus recursos de poder. Y la victoria guerrillera no es sólo un triunfo popular sino la oportunidad de refundar una sociedad.

Los dos capítulos dedicados al estudio del origen de la revolución nicaragüense y los problemas del sandinismo en el poder son una magistral síntesis de la historia contemporánea de ese país. Aparecen ahí elaborados los temas claves de ese período tales como la naturaleza del Estado antes y después de 1979, las posibilidades democráticas del nuevo poder en las condiciones creadas por una revolución armada, la simbiosis ideológica y las contradicciones implícitas en el proyecto sandinista, las posibilidades y límites de la economía mixta y, reiteradamente, las caras oscuras e iluminadas de las relaciones con los Estados Unidos. En las condi-

ciones actuales, tal como lo demuestra la experiencia nicaragüense, y Dunkerley lo analiza en una sección del libro (*Birth of a Nation?*), el problema nacional ya no puede ser planteado como un asunto de unidad de destino en abstracto, o como un problema de cultura compartida, o de identidad que se apoya en un pasado común que se reivindica (indígena, colonial, republicano). La cuestión nacional es la tarea de construir un Estado nacional independiente y democrático. En una perspectiva que no ignora las dimensiones étnica, cultural o psicológica, este es *un problema de poder*. Y de soberanía frente a los poderes subordinantes.

El largo capítulo sobre El Salvador resume y mejora el anterior trabajo del autor sobre este país, arriba citado. Junto con los de Nicaragua constituyen la parte mejor lograda del libro, probablemente porque se trata de dos situaciones revolucionarias, que desafían de diversa manera las previsiones de la teoría y de la imaginación y que iluminan con fuerza los inescrutables caminos de la historia. *Power in the Isthmus* está construido sobre dos

ejes articuladores: la unidad y la diversidad de Centroamérica y las tendencias a la continuidad y la ruptura. El autor revela particular competencia para tratar con las contradicciones que se asientan en la diversidad y la ruptura. Los capítulos correspondientes a Guatemala (*Garrison State*), a Honduras (*The Limits of Sovereignty*) y a Costa Rica (*Stability at a Price*) constituyen la parte final de este notable esfuerzo *erudito*.

Quisieramos decir, para terminar, que la calificación de erudito se utiliza castizamente cuando se refiere al trabajo de alguien versado en varias disciplinas o ciencias. Lo de Dunkerley no es sólo historia política, ni economía política, es algo más. Es ciencia social apoyada además en una impresionante bibliografía que no alcanzamos a imaginar como pudo haber sido obtenida y utilizada tan provechosamente.

*Edelberto Torres-Rivas*  
*San José, 5 de Octubre de 1988.*